

**¡ESTRELLAS DE TU AMOR, SEÑOR!** por Javier Leoz

Como los Magos, que dejaron muros de piedra y siervos.  
Como los Magos, que siendo ricos  
fueron buscando al que era pobre.  
Como los Magos, que poseyéndolo todo,  
supieron ver en el fulgor de una estrella  
lo que les faltaba en lo más hondo de sus entrañas  
para ser inmensamente poderosos y ricos.  
Como los Magos; también queremos ser estrellas de tu amor divino  
Y, los que están solos, sientan tu cercanía  
o los que viven el odio, beban tu inmenso amor  
Como los Magos, también nosotros, Señor  
queremos ser estrellas que anuncien una nueva Luz,  
una nueva Vida, un nuevo Reino, un nuevo corazón.

**¡ESTRELLAS DE TU AMOR, JESÚS!**

Que en sus puntas destelle tu eternidad y tu bondad  
Que en sus centelleos apunte la claridad de tu rostro  
Que en su ruta nos señalen el camino hacia el perdón  
Que en su mensaje aprendamos  
a ser peregrinos en busca de la paz que nace y brota en Belén.

**¡ESTRELLAS DE TU AMOR, JESÚS!**

Para que, en el espacioso y estrellado cielo,  
sigan sonando las trompetas  
de un Dios que sale a nuestro encuentro  
De un Dios que, además de Palabra, es abrazo y obra  
que, desprendiéndose y soplando a las nubes,  
se encarna y disfruta siendo hombre.

**¡ESTRELLAS DE TU AMOR, JESÚS!**

Que el eco de la Santa Navidad nunca se apague  
y, pueblos incrédulos y rascacielos cerrados,  
se abran a tu presencia humilde y tierna.  
Como los Magos, oh Señor,  
queremos volver a nuestros lugares, a nuestra encrucijada,  
al duro camino de cada día  
siendo estrellas que anuncien tu Reino. Amén.

**- PRECES, PADRE NUESTRO**

**- ORACIÓN** Señor, tu que en este día revelaste a tu Hijo Unigénito  
por medio de una estrella a los pueblos gentiles; concede a los que ya  
te conocemos por la fe poder gozar un día, cara a cara, la hermosura  
infinita de tu Gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**GRUPO ORACIÓN**  
**PARROQUIA BAPTISMO DEL SEÑOR**  
**EPIFANÍA DEL SEÑOR** **6 enero de 2012**



**En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**  
**Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para**  
**comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía**  
**Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del**  
**Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el**  
**Señor Jesús.**

**De la Epifanía a la Trinidad**

Dos grandes conmemoraciones se nos presentan en breve espacio de tiempo. El viernes, 6 de enero, la Epifanía. Y poco más que un día después, el domingo, el Bautismo de Jesús en el Jordán. Dios quiso manifestarse a los gentiles, a los no judíos, con la estrella de Belén. Junto al Jordán, la Santísima Trinidad se manifiesta al ser bautizado el Señor. Guiado por el Espíritu Santo, Jesús acepta el Bautismo de Juan, y Dios Padre anuncia que es su Hijo Unigénito quien está ahí. Poco después el Espíritu Santo impele a Jesús de Nazaret a marchar el desierto... Llegaremos así al final de las fiestas de la Navidad.

## ✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 2, 1-12

Jesús nació en Belén de Judá en tiempos del rey Herodes. Entonces, unos Magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: -- ¿Dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo. Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos pontífices y a los letrados del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron:-- En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el Profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judá; Pues de ti saldrá un jefe que será el pastor de mi pueblo Israel". Entonces Herodes llamó en secreto a los Magos, para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén diciéndoles:-- Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo. Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que había visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas, lo adoraron: después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor

### LA MEDITACIÓN por Javier Leoz

1.- Más allá de Belén, la Buena Noticia, se expande y se dilata. ¿Seremos nosotros estrellas de la presencia del Amor de Dios en medio del mundo? No olvidemos que, los Magos, se fijaron en la Estrella del Señor, se fiaron de la ruta que les marcaba (de los guiños que les hacía) y a continuación le siguieron hasta postrarse ante el Señor. Atrás habían quedado riquezas superficiales y, al encontrarse con un Niño, se volvieron radiantes y felices. Regresaron a sus reinos con el fulgor de la Estrella en lo más hondo de sus corazones. La vida de los Magos, y sus respectivos reinos, iba a estar traspasada por esa Luz que descubrieron y ante la que desnudaron su realeza imperial en la gruta de la Sagrada Familia. Lejos de esconder en el corazón todas

aquellas sensaciones, fueron testigos de la Estrella y, además de reyes, se convirtieron en los primeros pregoneros universales de lo que aconteció aquel día. Nunca, unos Magos, fueron tan privilegiados: llegaron llenos de riquezas y se volvieron enriquecidos por dentro al contemplar la inmensa pobreza del que era Dios.

2.- Más allá de Belén, y aún en medio de dificultades, estamos llamados a proclamar el Misterio de Dios que, por hacerse Hombre, baja a la tierra. Cuando los Magos, en su peregrinaje iban contando la razón de su largo viaje, unos y otros les creyeron. Unos porque se sentían incómodos con tal noticia. Otros porque lo esperaban emergiendo entre carruajes de oro y oropeles y otros más porque, por su misma vida, aguardaban una palabra de vida y de salvación. Lo cierto es que, la Buena Noticia, no fue igualmente acogida por todos. A nosotros "los nuevos magos de la fe del siglo XXI" nos exige seguir preguntando e indagando por el paradero de Jesús. Todos los días tendríamos que hacernos interpelantes preguntas: ¿Dónde está el Señor? ¿Dónde ha nacido? ¿En qué portal podemos encontrarlo? ¿Hacia dónde tenemos que ir para adorarlo? ¿De qué reinos hemos de desinstalarnos para seguir a la estrella de la fe?

3.- Nunca, las traiciones o los rechazos a Dios, han de ser excusas para permanecer cómodamente sentados en los tronos de nuestros pequeños reinos. Ante la Nueva Evangelización, a la que tanto nos incita el Papa Benedicto XVI, es necesario seguir caminando sobre los camellos del asombro y de la fe; a lomos de nuestra valentía que nos anima a profesar, con convencimiento y sin echarnos atrás, para dar a conocer el mensaje de esta Santa Navidad: ¡Dios ha nacido! Dejemos a los pies de María nuestros humildes tesoros (la humanidad, la oración, nuestro reconocimiento al Señor) para que cuando despierte el Niño, se dé cuenta de que puede contar con nosotros para trasladar, más allá de Belén, este prodigio que estamos observando, viviendo, celebrando y disfrutando en estos primeros días del año 2012: la manifestación de Dios a todos los pueblos de la tierra. Llevemos, esta noticia, más allá de nosotros mismos. No la dejemos encerrada en nuestros belenes. Dios, porque es grande y bueno, porque muchos no lo conocen, necesita de estrellas y de "magos divinos" que con la luz interior de sus vidas sean, seamos, capaces de publicar todo lo vivido. ¡**Seamos estrellas de la Luz Divina!**